



ARADO DE CUERNO DE CABRA

Colocado en la punta de un palo, este cuerno de cabra se utilizaba por los agricultores aborígenes de Canarias para arar la tierra, tal como escribía Abreu y Galindo con respecto a los antiguos habitantes de Gran Canaria: llamaban a la cebada *"azamotan"*, que tostaban en unas cazuelas grandes de barro y la molían en unos molinillos de mano; y esta harina llamaban *"gofio"*, añadiendo que "sembraban la cebada con garabatos de palo, puesto en la punta del garabato un cuerno de cabra (y no de buey, como afirman algunos, porque bueyes no los hubo en estas islas). La manera de cultivar la tierra para su sementera era juntar veinte y más canarios, cada uno con una casporra de cinco o seis palmos, y junto a la porra tenía un diente en que metían un cuerno de cabra. Yendo uno tras otro, surcaban la tierra, las cuales regaban con las acequias que tenían, por donde traían el agua largo camino; y, cuando estaban en sazón las sementeras, las mujeres las cogían llevando un zurrón colgado al cuello, y cogían solamente la espiga, que después apaleaban o pisaban con los pies, y con las manos la aventaban".